



La Chunga (1986)

Secreto en el bar

Noelia Benza Flores

*Somos los Inconquistables que no quieren trabajar:
Sólo chupar, sólo vagar, sólo cachar.
Somos los Inconquistables y ahora vamos a brindar:
¡Por ti, Mechita!*

Himno de los Inconquistables

La curiosidad, que no siempre mata al gato, no tiene límites cuando se trata de hurgar en los secretos ajenos. Por eso, es increíble cómo puede volar nuestra imaginación cuando tratamos de explicar lo que desconocemos, creando fantasías que se tejen a partir de simples indicios y desencadenan en auténticas realidades. Eso lo saben bien los Inconquistables, cuatro borrachos que beben y apuestan en la cantina de la Chunga, una mujer de carácter duro y pensamiento impenetrable.

Esta obra de teatro se desarrolla en un mundo hostil y decadente, donde el machismo reina, abunda la violencia y son pocos los que escapan. En medio de ese ambiente, hay una mujer a la que no le importa nada y, aparentemente, nadie. Para la Chunga la mujer que se enamora se vuelve débil y frágil, fácil de dominar, en otras palabras, se anula. Ella no es así, es trabajadora e independiente, su mecanismo de supervivencia es mantenerse alejada de todo sujeto del sexo opuesto. —“Chunga: No me interesa gustarles a los hombres. En cambio a ti sí, arreglarte, pintarte, ponerte bonita. Marearlos, excitarlos. ¿No? —Meche: ¿Acaso no es eso ser una mujer? —Chunga: No. Eso es ser una idiota”.

La anécdota: Josefino, debido a su mala suerte en el juego, pierde todo lo que lleva y para seguir apostando empeña a su novia de turno, Mechita, a cambio de tres mil soles. La prestamista en cuestión no es otra que la dueña del bar. El trato es que la joven esté

a disposición de la Chunga durante toda la noche hasta los primeros rayos solares.

El indicio: cumplido el acuerdo, Mechita desaparece. Nunca más se la vuelve a ver. No se conoce su paradero ni lo que pasó con la Chunga aquella noche en su habitación.

Las fantasías: los cuatro Inconquistables —Josefino, Lituma, el Mono y José— en su afán por saber lo que la Chunga no les contará, crearán cada uno sus propias versiones de lo que creen que sucedió entre las mujeres. Una historia de amor erótico y lésbico, otra de castigo por una vergüenza del pasado, otra donde la Chunga es en realidad una celestina y, la última, de humillación. Por más que los Inconquistables traten de conseguir la verdad de la fuente, no será posible arrancarle una palabra de lo que sucedió.

Contrario a lo que muchos pueden pensar, *La Chunga* no es solo la historia lésbica de Vargas Llosa, es mucho más. Cómo la Chunga cobra interés por una persona que acaba de conocer y que coincidentemente es una mujer. ¿Es amor? ¿Es solo simple deseo? ¿O es lástima? Lo que sucede entre ambas mujeres muestra el verdadero rostro que esconde la dama fría y el prejuicio del que se deshace la joven que fue “alquilada”.

Los espectadores de esta puesta en escena tendrán que analizar cada elemento de las fantasías que crea el morbo de los cuatro Inconquistables, pues, quien sabe, una de ellas sea cierta...